

Enseñanza del inglés financiero basada en léxico, sintaxis y función comunicativa

*Teaching Financial English based on Vocabulary, Syntax, and
Communicative Function*

<https://doi.org/10.5281/zenodo.20764860>

AUTORES:

William Armando Díaz López¹

Kerly Jazmín Feijoo Rojas²

Alba Paulette León Morán³

Nelly Victoria Ley Leyva⁴

DIRECCIÓN PARA CORRESPONDENCIA: wdiaz@utb.edu.ec

Fecha de aceptación: 10 / 12 / 2025

Fecha de recepción: 03 / 12 / 2025

RESUMEN

Esta investigación se centra en los elementos didácticos del inglés financiero, una subdisciplina del inglés para fines específicos (ESP), con énfasis en su aplicación en contabilidad y auditoría. El estudio analiza aproximadamente 25 documentos financieros

¹ * Licenciado en Ciencias de la Educación, Mención: (Inglés – Francés, Universidad Técnica de Babahoyo, wdiaz@utb.edu.ec, <https://orcid.org/000-0002-7181-1404>

² Ingeniera en Gestión Empresarial, Universidad Técnica de Babahoyo, kfeijoo@utb.edu.ec, <https://orcid.org/0000-0002-3089-6739>

³ Licenciada en ciencias de la educación mención lengua inglesa y lingüística, Universidad Técnica de Babahoyo, aleonm@utb.edu.ec, <https://orcid.org/0009-0004-4868-4058>

⁴ Licenciada en educación: especialidad inglés, Universidad Técnica de Babahoyo, nley@utb.edu.ec, <https://orcid.org/0000-0003-2296-7354>

confiables, incluyendo informes de auditoría y textos corporativos y normativos, para identificar patrones léxicos, estructuras sintácticas y propiedades pragmáticas y multimodales del inglés financiero. El análisis descriptivo del lenguaje financiero inglés revela que sus estructuras discursivas y términos no son netamente descriptivos, sino que cumplen funciones estratégicamente complejas. El dominio de este lenguaje se considera imprescindible para los profesionales, ya que su aplicación es muy amplia y abarca desde el cumplimiento de los preceptos normativos hasta la presentación transparente de los resultados empresariales. En consecuencia, esta instrucción investigativa se plantea como un recurso ineludible y básico para todo auditor y contable que aspire a la excelencia profesional en el entorno financiero globalizado y permanentemente digitalizado. Por lo tanto, es necesario que el currículo de estudios de contabilidad incluya la instrucción de este idioma a través de un currículo ESP fundamentado en la alfabetización digital, la reflexión intercultural, la evaluación de textos auténticos y la elocuencia pragmática. El estudio brinda una base sólida para la instrucción del inglés financiero y para entender su papel como instrumento profesional y disciplinario, a pesar de que tiene limitaciones, por ejemplo, el alcance geográfico limitado del corpus y la cantidad restringida de documentos. Se recomienda que las investigaciones futuras desarrollen un corpus exclusivo y extenso, orientado a profesionales financieros, para ampliar el conocimiento del léxico especializado y mejorar la capacidad de los estudiantes para manejar documentos y contextos financieros internacionales con precisión, fluidez y competencia ética.

Palabras clave: inglés financiero, inglés para fines específicos (ESP), competencia comunicativa, educación contable y auditoría.

ABSTRACT

This research focuses on the didactic elements of financial English, a sub-discipline of English for Specific Purposes (ESP), with emphasis on its application in accounting and auditing. The study analyzes approximately 25 reliable financial documents, including audit reports and corporate and regulatory texts, to identify lexical patterns, syntactic structures, and pragmatic and multimodal properties of financial English. Descriptive analysis of the English financial language reveals that its discursive structures and terms are not merely

descriptive, but perform strategically complex functions. The mastery of this language is considered essential for professionals, since its application is very wide and ranges from compliance with regulatory requirements to the transparent presentation of business results. Consequently, this investigative instruction is presented as an indispensable and fundamental resource for all auditors and accountants who aspire to professional excellence in the globalized and increasingly digitized financial environment. It is therefore necessary that the curriculum of accounting studies include instruction in this language through an ESP curriculum based on digital literacy, intercultural reflection, evaluation of authentic texts, and pragmatic eloquence. The study provides a solid basis for financial English instruction and for understanding its role as a professional and disciplinary instrument, although it has limitations, such as the limited geographical scope of the corpus and the restricted number of documents. It is recommended that future research develop a unique and extensive corpus, aimed at financial professionals, to broaden the knowledge of specialized lexicon and improve students' ability to handle international financial documents and contexts accurately, fluently, and with ethical competence.

Keywords: financial English, English for Specific Purposes (ESP), communicative competence, accounting and auditing education.

INTRODUCCIÓN

En el cambiante panorama de las finanzas globales, el dominio del inglés financiero se ha vuelto indispensable para los profesionales que trabajan en contabilidad, auditoría e informes financieros. A medida que las transacciones comerciales trascienden las fronteras nacionales y la información financiera se alinea cada vez más con los marcos internacionales, como las Normas Internacionales de Información Financiera (NIIF) y los Principios de Contabilidad Generalmente Aceptados (PCGA), la capacidad de comunicarse con precisión y fluidez en inglés se ha convertido en una competencia profesional fundamental (Sebda y Yahiaoui, 2025).

La inmediata evolución hacia el bilingüismo en las finanzas evidencia la imperiosa necesidad de fusionar los conocimientos lingüísticos con la capacidad profesional. Para realizar las tareas contables de manera eficaz y sin limitaciones, conforme a las normas

internacionales vigentes, es indispensable dominar el vocabulario técnico en inglés. Así pues, es fundamental que la comunidad académica y experta (los alumnos, los docentes y los directivos) obtenga las habilidades requeridas para entender, analizar y hacer un uso riguroso de la clasificación financiera inglesa. Esto les permitirá mantenerse al día de las innovaciones mundiales y participar activamente en los foros internacionales.

El lenguaje constituye una de las herramientas más constantes en la vida cotidiana y profesional de las personas. La investigación psicolingüística ha demostrado que, en individuos bilingües, ambos idiomas, como el inglés y el español, se activan de manera simultánea en la mente, lo que implica que una comunicación efectiva requiere control cognitivo, monitoreo y atención selectiva hacia la lengua que se emplea (Berkers y Bialistok, 2022).

Estos beneficios cognitivos del bilingüismo no solo tienen naturaleza neurológica, sino también laboral, dado que mejoran la habilidad del auditor o contador para manejar datos complejos y comunicarse de manera efectiva en contextos financieros mundializados. En esta línea, el dominio apropiado de las ciencias financieras en inglés no solo mejora el rendimiento profesional, sino que además impulsa la adquisición de competencias integrales, que abarcan capacidades lingüísticas, comunicativas y cognitivas que fortalecen la competitividad a nivel laboral.

En el campo de la auditoría y la contabilidad, se evidencia la habilidad bilingüe a través del dominio del inglés financiero, una subdisciplina que integra el idioma técnico, la comunicación profesional y la interpretación de normas. Emplear correctamente esta modalidad lingüística permite participar de forma efectiva en auditorías nacionales e internacionales y procesos de control que cruzan fronteras. En este contexto, el bilingüismo va más allá de simplemente saber vocabulario especializado, pues supone la capacidad de entender, interpretar y transmitir datos complejos con exactitud y sensibilidad intercultural. Esto potencia la competencia profesional de los auditores y contadores en un ámbito global.

El inglés financiero, como una rama del inglés para propósitos específicos (ESP), incluye mucho más que solo términos técnicos. Esta disciplina incluye una amplia variedad de habilidades comunicativas, tales como la lectura de estados financieros complejos, el análisis de informes de auditoría, la creación de información legal y la participación en

discusiones financieras internacionales. De acuerdo con Karakurum, Kokkizil y Uysal (2019), este lenguaje especializado está construido de manera funcional para comunicar seguridad, cumplimiento de la ley y evaluación de riesgos; además, es lingüísticamente denso y verbalmente compacto para el correcto empleo por parte de los profesionales.

Además, Parker (1994) señala que el crecimiento de las plataformas Fintech, la banca digital y los procedimientos de auditoría a distancia han generado nuevos entornos y obstáculos de comunicación. Hoy en día, los correos electrónicos, los paneles de control y las plataformas de informes automatizados, que se basan principalmente en un vocabulario inglés preciso y estandarizado, son la forma en que los contadores y auditores interactúan con los clientes y los organismos reguladores. En algunas circunstancias, la falta de precisión en el lenguaje o los desconocimientos pueden resultar en desacuerdos durante la auditoría, violaciones o daños a la reputación.

De acuerdo con investigaciones recientes, es cada vez más necesario que los expertos en finanzas muestren competencia discursiva, o sea, la habilidad de emplear el inglés adecuadamente en múltiples contextos, como los análisis de perjuicios financieros, las correspondencias internas, los informes de auditoría y las charlas informativas para inversionistas. La conciencia discursiva, según Evans, Gbadamosi y Wells (2024), permite a los profesionales adaptar su uso del lenguaje en función del objetivo comunicativo, la audiencia y el contexto regulatorio.

Dadas estas demandas, es esencial que los profesionales de contabilidad y auditoría, así como los educadores y estudiantes del sector financiero, comprendan la estructura, el vocabulario y los patrones discursivos que definen el inglés financiero (AlHaddad, Mohamed y AlHabshi, 2004). El propósito de esta investigación es llevar a cabo una descripción y un análisis funcional sobre la terminología y las estructuras sintácticas que forman el fundamento teórico y práctico del trabajo de los auditores y contables. El objetivo de esta labor es determinar la conexión entre los métodos profesionales, las reglas éticas y las formas lingüísticas que se emplean en el sector financiero. Específicamente, se busca examinar y describir las expresiones y los términos lingüísticos del inglés financiero que utilizan los auditores y los contables, con el fin de reforzar la capacidad comunicativa en los ámbitos de auditoría y contabilidad.

MARCO TEÓRICO

El inglés financiero ha adquirido mayor importancia como campo de investigación dentro del inglés para fines específicos (ESP), debido a la regulación transfronteriza, la creciente complejidad de los sistemas financieros globales y las prácticas informativas mediadas por tecnología. El inglés financiero se presenta, con el paso del tiempo y mientras los expertos en auditoría y contabilidad interactúan con varios tipos de comunicación en contextos internacionales significativos, no solo como un conjunto de vocabulario especializado, sino también como un discurso disciplinario que cuenta con su propia lógica pragmática, gramatical y retórica (Paltridge y Starfield, 2013; Hyland, 2022).

Una postura teórica que vale la pena resaltar en este campo se basa en los estudios de género, que ven el lenguaje no como algo independiente, sino como una práctica social que sigue determinados objetivos institucionales. Desde este enfoque, Slattery (2015) dice que los contadores y auditores usan un conjunto de géneros que van desde informes de auditoría y estados financieros hasta análisis de riesgos y análisis gerenciales. Cada uno de estos géneros exige el dominio de patrones léxico-gramaticales particulares, técnicas jurídicas y funcionales concretas y estrategias argumentativas acordes con su propósito comunicativo.

Correlativamente, estos géneros son reflejo de una tendencia hacia el cumplimiento normativo, la aversión al riesgo y la orientación empírica que caracterizan la comunicación financiera. Por lo tanto, para que su enseñanza sea realmente eficaz, es esencial tener en consideración tanto su complejidad discursiva como su especificidad retórica, impidiendo que el aprendizaje se reduzca a la simple adquisición de formas lingüísticas básicas. Por lo tanto, el estudio del inglés financiero trasciende el simple ejercicio lingüístico: más bien, constituye una inmersión en las lógicas discursivas que sustentan la integridad, la transparencia y la credibilidad de los campos de la contabilidad y la auditoría.

Por otra parte, Evans (2004) señala que el inglés financiero se distingue por tener una alta densidad de nominalizaciones, empleo frecuente de la voz pasiva y estructuras condicionales. Estas modalidades lingüísticas de las que discurrimos cumplen roles pragmáticos esenciales y de capital importancia, tales como la atenuación cautelosa de

obligaciones, la gestión perspicaz de la incertidumbre (dudas) y la salvaguarda de la autoridad institucional que nos compete.

Los patrones lingüísticos, definidos como estructuras recurrentes en el *continuum* comunicativo profesional, no son, en modo alguno, meras coincidencias de estilo. Son, en rigor, manifestaciones discursivas intrínsecas de los valores axiológicos que cimentan nuestra profesión: neutralidad inquebrantable, cautela procesal rigurosa y precisión escrupulosa. Tales virtudes representan la ética y el rigor que deben encauzar indefectiblemente tanto la praxis contable como el subsiguiente proceso de toma de decisiones financieras.

Esta postura teórica halla su refuerzo epistemológico en los enfoques pedagógicos más recientes que emanan del Aprendizaje Integrado de Contenidos y Lengua Extranjera (AICLE). Esta técnica aboga por la inclusión sistemática del inglés financiero en los campos de especialización correspondientes. Según las tesis de Ávalos y Chavarría (2022), incorporar el aprendizaje del inglés en contextos financieros reales, como la simulación de auditorías, el análisis de casos concretos o la interpretación constante de las NIIF, no solo mejora el dominio del idioma por parte del profesional, sino que también afina y agudiza su razonamiento financiero. Este aprendizaje contextualizado posibilita que los alumnos establezcan nexos cognitivo-lingüísticos entre la terminología y su uso en el ámbito profesional, lo cual mejora de este modo tanto la interpretación conceptual como la habilidad comunicativa.

La digitalización del discurso financiero es otra faceta que está surgiendo dentro del marco teórico. A causa de la proliferación de plataformas Fintech, la creación de informes basados en blockchain y narrativas de auditoría producidas por inteligencia artificial, los expertos financieros deben trabajar con textos multimodales que se construyen mediante algoritmos. Según sostienen Al-Wreikat, Antwi y Onyenahazi (2025), este cambio ha reformulado el inglés financiero en calidad de una alfabetización optimizada digital, que necesita habilidades que combinan la interpretación de textos, el análisis numérico junto con la conciencia computacional. Esta reformulación tiene implicaciones sustantivas para la enseñanza del inglés para fines específicos (ESP), que debe adaptarse tanto a la creciente

automatización del lenguaje financiero como a la categorización semántica y funcional de los textos especializados.

Conjuntamente, es fundamental reconocer que el análisis del discurso financiero ha tenido un alcance teórico más amplio, abarcando aspectos interculturales y éticos. La extensión global de los sistemas financieros, que está presente en ambientes multiculturales y plurilingües, eleva inherentemente la probabilidad de confusiones verbales. Estos errores en la comprensión mutua no resultan inofensivos; al contrario, pueden tener consecuencias legales y éticas de gran profundidad. Desde este punto de vista, la competencia discursiva en inglés financiero no está emergiendo simplemente como una habilidad técnica adyacente, sino como un componente esencial e inevitable de la propia responsabilidad profesional en todos los contextos internacionales.

De acuerdo con Azzopardi, Colombo y Pace (2018), en este sentido, la formación en inglés financiero debe incluir formación en interacción intercultural, habilidad pragmática y precisión terminológica para que los alumnos estén listos para desarrollarse en entornos regulatorios transfronterizos y evitar equivocaciones al realizar operaciones de alto riesgo. En resumen, la teoría que guía esta investigación sitúa al inglés financiero en la intersección de la alfabetización digital, la ética aplicada y la teoría de género (tipos de textos). Considera que, en contabilidad y auditoría, una comunicación efectiva no se restringe al dominio de la terminología, sino que también requiere entender cómo el lenguaje funciona a través de géneros, plataformas y límites culturales. Esta visión teórica sustenta una perspectiva integrada, multimodal y profesional para el estudio y la enseñanza del inglés financiero dentro del campo de la educación financiera.

METODOLOGÍA

Este estudio se apoya en el enfoque del inglés para fines específicos (ESP) y utiliza una metodología bastante cualitativa y descriptiva. Como señalan Hyland (2022) y Paltridge y Starfield (2013), este enfoque nos permite considerar el inglés financiero no solo como un conjunto de términos técnicos, sino también como una forma de comunicarse dentro de un ámbito profesional, con sus propias reglas, normas y valores. Esto es sumamente importante para los auditores y contables que trabajan en el mundo financiero global actual. El objetivo

central es examinar las características léxicas, sintácticas y discursivas que definen al inglés financiero, proporcionando una base sólida para el diseño de un currículo ESP orientado al desempeño profesional.

Método y técnicas

Para cumplir con el objetivo de analizar y describir la terminología y las formas lingüísticas del inglés financiero, se empleó el análisis documental como estrategia principal de investigación. Esta metodología enfatiza el análisis de textos genuinos empleados en entornos laborales auténticos, como los informes de auditoría, los reportes financieros y la revelación corporativa, en vez de apoyarse en métodos básicos como las entrevistas o las encuestas. De este modo, se asegura de que el estudio muestre cómo se emplea de manera efectiva el lenguaje en contextos comunicativos profesionales, abarcando elementos interculturales, regulatorios y éticos (Evans, 2004; Guerid y Abdellatif, 2017; Situmorang et al., 2023).

Construcción del corpus lingüístico

Se aplicó una estrategia de muestreo intencional para seleccionar los textos más representativos y recientes en inglés financiero, con el fin de garantizar la relevancia y autenticidad de los datos. Los criterios de selección incluyeron:

1. Relevancia institucional: Documentos emitidos por entidades reconocidas en contabilidad y auditoría.
2. Autenticidad lingüística: Textos utilizados en contextos profesionales reales.
3. Alineamiento temático: Material directamente relacionado con las áreas centrales de la comunicación financiera.

El corpus resultante está compuesto por 25 documentos de los últimos tres años, distribuidos según el tipo y la fuente como se muestra a continuación. Esta selección busca garantizar una representación equilibrada de los géneros y contextos discursivos más relevantes en el ámbito financiero actual.

Tabla 1. Delimitación y Descripción del conjunto documental

Tipo de documento	Cantidad	Fuente	Rango de fechas
Informes de auditoría	5	Deloitte, PwC, KPMG	2022–2023
Normas financieras internacionales	5	Fundación IFRS, IASB	2022–2024
Informes anuales corporativos	5	Empresas multinacionales (por ejemplo, Nestlé, Microsoft)	2022–2023
Artículos académicos revisados por pares	5	Revista de Educación Contable Revista de Contabilidad, Auditoría y Rendición de Cuentas	2022–2024
Manuales y libros de texto profesionales	5	Editoriales académicas y universidades	2022–2024

Nota. La tabla presenta los tipos de documentos seleccionados para la construcción del corpus lingüístico financiero. Cada categoría incluye textos recientes, auténticos y representativos de prácticas profesionales reales en contabilidad y auditoría.

El análisis se centra en identificar y describir los rasgos léxicos, sintácticos y discursivos del inglés financiero, así como su función comunicativa dentro de contextos contables y de auditoría. La información que se acopie será meticulosamente empleada para ahondar en la naturaleza intrínseca del lenguaje de las finanzas, procurando la creación de métodos didácticos y materiales pedagógicos de una idoneidad superior para la enseñanza del inglés financiero. El propósito cardinal que nos guía es la utilización estratégica de herramientas tecnológicas de vanguardia y de textos emanados de la vida práctica y operativa; todo ello con el fin de que los profesionales mejoren ostensiblemente su capacidad de interlocución en el ámbito laboral.

Es fundamental que estas tareas sean vistas como un punto de referencia canónico para elaborar un conjunto de textos actualizados y con una flexibilidad inherente, capaz de adaptarse dinámicamente a las exigencias y cambios del idioma financiero. Es imprescindible

entender en profundidad las teorías y los métodos, y no solamente mantenerlos al día de manera periódica, para que la investigación y la enseñanza se mantengan al día con los progresos en economía y comunicación. De este modo se garantiza que sigan siendo útiles y no queden obsoletos.

Para crear un buen conjunto de textos de inglés financiero, es necesario revisar cuidadosamente diferentes fuentes y documentos. Elegir textos auténticos y relevantes te ayuda a identificar patrones lingüísticos, cómo se construyen las oraciones, qué palabras se utilizan, cómo se escribe en general y aspectos típicos de la comunicación en contabilidad y auditoría. Esto ayuda a los futuros profesionales a expresarse mejor en este contexto.

Además, esto demuestra que comprender el lenguaje especializado no solo te ayuda a utilizarlo técnicamente, sino que también te ayuda a comunicarte de forma ética, a respetar las diferencias culturales y a seguir las normas, todo lo cual es muy importante para desenvolverse con fluidez en el mundo financiero global. Finalmente, el desarrollo del tema se estructura en torno a tres variables principales: las terminologías financieras, las estructuras sintácticas y discursivas, y la función comunicativa del inglés financiero, las cuales permiten analizar de manera integral las características lingüísticas y pragmáticas que configuran este campo especializado.

RESULTADOS

El inglés financiero se revela en su análisis dentro del marco del inglés para Fines Específicos (ESP), donde se manifiesta tanto como un sistema de lenguaje técnico y como una habilidad comunicativa fundamental esencial para el desempeño profesional en los ámbitos de la contabilidad y la auditoría. Desde estas dos perspectivas, el inglés financiero es más que un simple medio de difusión de información: constituye un lenguaje especializado, normado y estructurado, que refleja las posturas epistemológicas, los requisitos regulatorios y las prácticas comunicativas propias de la comunidad financiera internacional (Hyland, 2022; Paltridge y Starfield, 2013).

El inglés financiero, a diferencia del inglés común o incluso del inglés comercial, está institucionalizado, sujeto a estándares internacionales (como las NIIF y los PCGA) y se utiliza en situaciones de alto riesgo donde una ortografía incorrecta podría tener

repercusiones éticas, legales o financieras (Evans, 2010). Sus características propias del género, como la modalidad cautelosa, la cobertura de riesgos, las construcciones pasivas, las nominalizaciones y una alta riqueza léxica, lo hacen naturalmente sensible desde el punto de vista legal. Estas características no son solo estilísticas, sino que también cumplen fines pragmáticos y discursivos, como la distancia profesional, la mitigación de riesgos y la señalización de cumplimiento normativo (Slattery, 2015; Manzella, 2012).

El inglés financiero también es operativamente performativo, lo que quiere decir que produce la realidad en vez de limitarse a describirla. Por ejemplo, la manera de expresar la opinión del auditor en los informes de auditoría impacta la solvencia jurídica de la firma y cómo el público percibe su estado financiero. Fuertes y Nielsen (2014) afirman que la redacción utilizada en las comunicaciones con los inversores, las declaraciones fiscales y las evaluaciones internas de cumplimiento también afecta la rendición de cuentas a nivel institucional y da contexto a los dictámenes estratégicos. En este caso, el lenguaje se emplea no solo como herramienta en el ámbito laboral, sino también como un indicador de la identidad profesional personal.

De acuerdo con la ESP, esto apoya el concepto de que el inglés financiero debe ser impartido de manera precisa y reflexiva como una práctica dinámica y contextualizada, no como un recurso que se tiene que aprender pasivamente. Para que la docencia de áreas especializadas del inglés sea eficaz, es imprescindible comprender cómo se utiliza realmente el lenguaje en la materia, según investigadores de ESP como Chavarría Oviedo y Ávalos Charpentier (2022). Esto conlleva estudiar las normas pragmáticas de la comunicación financiera intercultural, los dominios semánticos del riesgo y la valoración, y los recursos retóricos que se suelen utilizar en los reportes de auditoría (Guerid y Abdellatif, 2017; Chavarría y Avalos, 2022).

La función del inglés como herramienta de control en las finanzas internacionales se ve reforzada por su institucionalización como lengua franca de la contabilidad internacional. Si un profesional tiene conocimientos técnicos sólidos en finanzas, pero no tiene un buen dominio de la lengua inglesa financiera, puede quedar fuera de procedimientos regulatorios, ofertas internacionales o asociaciones. Este hecho pone de relieve el elemento equitativo del

inglés financiero, en particular para los profesionales de naciones empobrecidas que no son hablantes nativos del idioma (Hashimoto, 2023; Nsengiyumva, 2018).

Por consiguiente, se erige como un imperativo axiomático la instrumentación de programas de estudio que integren de modo sustantivo el inglés financiero. Estos programas deben fomentar no solo la fluidez pragmática, sino también la alfabetización disciplinaria y la comprensión disciplinar profunda, todo ello orientado a catalizar la competencia en el inglés financiero: un elemento basal e irrenunciable de la formación contable integral.

Las diversas secciones de esta investigación proveen, a tal efecto, un análisis multinivel del inglés financiero, abordado desde perspectivas léxicas, sintácticas, discursivas y pragmáticas. Ello demuestra palmariamente cómo el lenguaje no solo funciona como un reflejo fidedigno del conocimiento contable, sino que constituye, además, un requisito *sine qua non* para el ejercicio profesional de la disciplina.

A continuación, se despliega una lista de los tópicos centrales del inglés financiero, los cuales han sido identificados como habilidades fundamentales dentro del perfil idóneo de un profesional en la materia. Estas áreas siguientes discuten diferentes puntos de vista acerca de la importancia fundamental que tiene el conocimiento del inglés en los ámbitos financieros y contables a nivel global: desde su papel instrumental en la elaboración de informes claros y éticos, hasta su impacto crucial en la época de las finanzas digitales y la inteligencia artificial, así como su relación inherente con el establecimiento de una sólida imagen profesional a través del uso pleno del lenguaje especializado.

Inglés financiero en la práctica contable global

Para los profesionales de la contabilidad, dominar el inglés financiero se ha convertido en algo imprescindible en un mundo cada vez más globalizado y regulado. Ya no es solo una habilidad adicional, sino un requisito clave para entrar en el mercado laboral, garantizar la fiabilidad de las operaciones y cumplir con la normativa vigente. A medida que la contabilidad consolida su posición como profesión internacional regida por normas globales, el inglés se está convirtiendo en el idioma principal, casi obligatorio, para la gestión y la comunicación financieras.

La mayoría de los marcos regulatorios y reportes de entidades multinacionales importantes como EY, Deloitte, KPMG y PwC, así como de instituciones globales como la Fundación IFRS y el Consejo de Normas Internacionales de Auditoría y Aseguramiento (IAASB), se divulgan en este idioma (Evans, 2010; Hassan, Mohamed y Hamad, 2024).

En esta situación, el inglés financiero actúa como un capital comunicativo (Bourdieu, citado en Hyland, 2022) esencial para intervenir en comunidades discursivas a nivel mundial, comprender información técnica y generar textos especializados. La problemática que nos convoca va más allá de la simple suficiencia en el manejo del inglés; se trata de la necesidad de poseer habilidades comunicativas integrales. Estas deberían incluir la comprensión exegética de los constructos textuales canónicos de la disciplina, el uso estricto de la terminología especializada y una flexibilidad en el discurso. Esta pericia, como afirman Fuertes y Nielsen (2014), es el catalizador que permite a los auditores llegar a conclusiones bien fundamentadas, compendiar la complicada trama normativa y elaborar informes financieros con una claridad evidente y una capacidad de persuasión ineludible, especialmente en secciones estructurales como la Discusión y Análisis de la Gestión (MD&A).

Además, las pautas éticas y normativas del sector hallan su reflejo tácito en el uso del inglés financiero. Las frases deícticas de rigor, tales como: «*En nuestra opinión, los estados financieros presentan razonablemente, en todos los aspectos significativos...*», poseen un valor legal intrínseco y contribuyen a mantener la coherencia inalterada en el discurso de la auditoría (Fuertes y Nielsen, 2014; Slattery, 2015). Para la utilización correcta de estas expresiones, no basta con la mera suficiencia idiomática; se requiere ineludiblemente la comprensión cabal del contexto legal y ético subyacente en el que estas se instrumentalizan.

En resumidas cuentas, el inglés financiero es una parte esencial de la identidad profesional del contador y no es una habilidad adicional o secundaria. Su dominio mejorado acredita a la institución, hace más fácil el trabajo en los ámbitos nacionales e internacionales y permite una intervención activa y efectiva en los procesos globales de la profesión. Por lo tanto, un manejo sólido del inglés financiero se ha vuelto una competencia esencial para el éxito ilimitado en el campo de la contabilidad actual.

Inglés financiero y ética en los informes

El inglés financiero es fundamental en contabilidad y auditoría, ya que no solo facilita la documentación técnica, sino que también garantiza transparencia y comunicación ética. Las decisiones lingüísticas de los profesionales tienen implicaciones éticas, legales y reputacionales, por lo que la alfabetización financiera requiere precisión y conciencia ética. El uso de recursos como modales, construcciones impersonales y nominalizaciones permite gestionar la incertidumbre, equilibrar transparencia y prudencia legal, y reflejar la ética profesional en los informes financieros, permitiendo expresar preocupaciones sin asumir responsabilidades directas (Manzella, 2012).

Desde la filosofía inherente del inglés para Fines Específicos (ESP), la enseñanza del inglés financiero no se reduce a la mera enumeración taxativa de voces o vocablos de difícil comprensión. Es imperativo que la totalidad del contenido sea interpretada mediante ejemplos fácticos y contextos auténticos, develando no solamente los términos técnicos, sino también los verbos modales que denotan cautela o las expresiones pasivas que permiten la modulación prudente de las ideas, la asignación rigurosa de responsabilidades, o la manifestación de una postura ética. Ello contribuye decisivamente a la comprensión cabal de cómo el lenguaje vehicula ideas y opiniones en los textos profesionales.

Es más, los detalles finos del discurso tales como las notas al pie, las frases condicionales o las cláusulas de exención de responsabilidad típicas no son meros ornamentos estilísticos: pueden conferir diafanidad y probidad a un informe, o todo lo contrario, dependiendo de su instrumentación (Camacho-Miñano y del Campo, 2014; Hyland, 2022; Nsengiyumva, 2018).

Por lo tanto, la enseñanza del inglés financiero no puede constreñirse únicamente a la esfera de la gramática y el vocabulario. Es perentorio ahondar en la tipología textual financiera, realizar simulaciones exhaustivas y estudiar casos prácticos para que los estudiantes aprendan no solo a escribir con corrección formal, sino a hacerlo con ética y profesionalismo. Al ser expuestos a procedimientos genuinos como informes de auditoría y declaraciones de riesgo, los discentes pueden comprender cómo se gesta la ética en el lenguaje profesional y adecuar su discurso a las exigencias de los diferentes públicos (Chavarría y Ávalos, 2022).

Esto demuestra claramente que el empleo del inglés financiero está regido ineludiblemente por normas administrativas y vínculos de poder, y que dominarlo implica no solo la comunicación correcta, sino también la asunción de responsabilidad moral y la comprensión cabal de las consecuencias éticas inherentes a cada decisión lingüística.

Inglés financiero en la era de las finanzas digitales

La digitalización del sector financiero, impulsada por blockchain, Fintech, informes automatizados e inteligencia artificial, ha transformado las competencias comunicativas de contadores y auditores. El inglés financiero va más allá de los informes tradicionales, abarcando la interacción con paneles de control, análisis predictivos y herramientas basadas en procesamiento del lenguaje natural. Los profesionales tienen que combinar de forma analítica y coherente datos visuales, verbales y numéricos, evaluando en tiempo real los resúmenes y la información de riesgos generados por IA como elemento de su habilidad comunicativa (George, 2024; Onyenahazi, Antwi y Al-Wreikat, 2025; Oyewole et al., 2024).

La comunicación automatizada ha creado registros de tipo abreviado y algorítmico, entre los que se encuentran los informes de un clic y los resúmenes ejecutivos, que demandan habilidades lingüísticas adaptativas, sobre todo para quienes no son nativos (Hashimoto, 2023). Por lo tanto, la capacitación en inglés para fines específicos (ESP) tiene que incorporar habilidades digitales, por ejemplo, procesar anuncios producidos por chatbots, analizar la exactitud de narraciones automatizadas e interpretar paneles interactivos, sobrepasando así los géneros convencionales en papel (Hyland, 2022).

Este enfoque requiere la formación de la habilidad comunicativa digital, que pueda analizar, crear y examinar textos financieros tanto en soportes digitales como físicos. A través de simulaciones Fintech, informes producidos por IA y estudios de caso, los maestros son capaces de mejorar estas habilidades. Es esencial, al mismo tiempo, que se mantenga la responsabilidad, la transparencia y la claridad; además de capacitar a los especialistas para que puedan detectar sesgos y carencias dentro de la comunicación automatizada, previniendo así decisiones mal fundamentadas o riesgos legales (Fuertes y Nielsen, 2014; Oyewole et al., 2024; Ashrafova y Alisoy, 2025).

En definitiva, el inglés financiero contemporáneo es una combinación viva de innovación lingüística, procesos de automatización y una multiplicidad de estructuras

comunicativas. Por ende, la manera en que lo canalizamos en la enseñanza necesita inexorablemente una readecuación. La formación de nuestros futuros profesionales no puede constreñirse únicamente a la mera taxonomía de términos técnicos. Debe, por el contrario, imbuirles el manejo de la tecnología, la gestión expedita de los diversos canales mediáticos y, fundamentalmente, la preservación de un discernimiento ético inquebrantable. Solo así garantizaremos que puedan ejercer una comunicación eficaz y proactiva, a la altura de los desafíos inherentes a la contabilidad y la auditoría en este siglo XXI que nos ocupa (Ashrafova y Alisoy, 2025).

Lenguaje disciplinario e identidad profesional

El inglés financiero no solo cumple una función comunicativa, sino que también contribuye al desarrollo de la identidad profesional de contadores y auditores, permitiendo a los estudiantes internalizar estándares disciplinarios, desempeñar funciones institucionales y encarnar ideales profesionales (Paltridge y Starfield, 2013). Esta construcción de identidad se relaciona con la habilidad de comunicarse, escribir y razonar utilizando herramientas léxico-gramaticales y retóricas propias del campo, por ejemplo, el cambio de frases informales a un lenguaje técnico y formal, lo cual indica que se tiene en cuenta la tonalidad, el público y la entrega de cuentas (Slattery, 2015; Hyland, 2022).

La enseñanza que se basa en la experiencia del usuario (PES), que pone el foco en la conciencia de género, los argumentos éticos y el discurso regulador, posibilita que los alumnos desarrollen una voz propia con autoridad, sobre todo en auditoría y cumplimiento. En estas áreas es necesario formular juicios y justificar procedimientos usando un lenguaje estandarizado y sensible a las leyes (Fuertes y Nielsen, 2014; Manzella, 2012). Asimismo, la habilidad de adecuar el discurso a diversas regulaciones, normativas internacionales y contextos multilingües y multiculturales fortalece la identidad profesional y promueve la habilidad comunicativa entre culturas (Azzopardi, Colombo y Pace, 2018; Nsengiyumva, 2018).

Por último, hoy en día, con toda esta comunicación digital, los estudiantes tienen que aprender a manejar el lenguaje generado por las máquinas. Es decir, utilizar herramientas como los asistentes de auditoría o las conclusiones elaboradas por la inteligencia artificial, pero sin perder su propia voz humana. Para hacerlo bien, hay que combinar un poco de

conocimiento tecnológico con la comprensión de cómo comunicar las cosas de forma clara y correcta. En última instancia, se trata de construir una identidad profesional que combine un juicio humano sólido con toda la ayuda de la tecnología (Onyenahazi, Antwi y Al-Wreikat, 2025). A continuación, se presentan tres tablas que resumen los hallazgos de la investigación, tras haber abordado previamente las nociones fundamentales del inglés financiero, incluyendo su carácter como lenguaje disciplinario, los aspectos éticos, su aplicación en la era de las finanzas digitales y su uso en el ámbito contable. Las tablas destacan la terminología financiera más frecuente en documentos e informes profesionales, las estructuras sintácticas y discursivas propias del inglés financiero, así como su función comunicativa en situaciones laborales.

Tabla 1. Terminología financiera más frecuente en informes y documentos profesionales

Término	Frecuencia	Tipo de documento	Contexto de uso
Asset	45	Informes de auditoría	Reporte de balance general
Liability	38	Informes anuales	Obligaciones financieras
Revenue	52	Artículos académicos	Análisis de desempeño financiero
Equity	29	Normas financieras internacionales	Capital contable y regulaciones
Profit	41	Informes anuales	Ganancias netas y resultados financieros
Expense	33	Informes de auditoría	Gastos y deducciones contables
Cash flow	27	Informes corporativos	Movimientos de efectivo y liquidez
Depreciation	18	Normas financieras	Valoración de activos a lo largo del tiempo
Dividend	22	Informes anuales	Distribución de ganancias a accionistas

Capital	30	Normas financieras internacionales	Recursos financieros disponibles para inversión
Forecast	25	Artículos académicos	Proyecciones financieras y escenarios
Audit	36	Informes de auditoría	Procesos de revisión contable y verificación

Nota. La tabla presenta un vocabulario financiero ampliado, incluyendo términos de alta frecuencia, su tipo de documento y contexto de uso. Esta selección posibilita la creación de un corpus lingüístico más integral y representativo, que constituirá una base firme para la elaboración del currículo ESP en inglés financiero.

La terminología financiera más utilizada en los documentos profesionales escogidos es el foco de atención del primer nivel de análisis (tabla 1). Esta presenta los términos que se repiten, su frecuencia, el tipo de documento en el que se encuentran y el contexto de empleo. Al identificar esta terminología, se puede establecer el vocabulario fundamental que los alumnos de inglés financiero deben manejar para asegurar la fluidez y la exactitud en la comunicación profesional.

Tabla 2. Estructuras sintácticas y discursivas típicas del inglés financiero

Estructura	frecuencia	Tipo de documento	Función comunicativa
Passive voice (ex, is recorded, was audited)	34	Informes de auditoría	Destacar procesos y resultados
Nominalization (ex, recognition, assessment)	27	Normas financieras	Formalizar y concisar la información
Conditional sentences (ex, if The ...)	15	Informes anuales	Presentar escenarios y proyecciones

Modals obligation (ex, must, shall)	for	22	Normas financieras	Expresar requerimientos regulatorios
-------------------------------------	-----	----	--------------------	--------------------------------------

Nota. La tabla identifica patrones sintácticos y discursivos comunes en textos financieros, mostrando cómo estas estructuras contribuyen a la efectividad de la comunicación profesional y al cumplimiento de estándares éticos y regulatorios.

El segundo nivel de análisis (tabla 2) examina las *estructuras sintácticas y discursivas* más comunes en los textos financieros, como la voz pasiva, las nominalizaciones, los condicionales y los modales de obligación. Estas estructuras son fundamentales para la formalidad, la claridad y la precisión en la comunicación profesional, lo cual es de ayuda para la construcción en el corpus.

Tabla 3. Función comunicativa del inglés financiero

Función comunicativa	Ejemplo de texto	Tipo de documento	Importancia para el profesional financiero	Autor (es)
Reportar resultados	The company’s net income increased by 10%	Informes anuales	Permite informar con precisión sobre desempeño financiero	Hyland (2022)
Cumplir regulaciones	All transactions must comply with IFRS standards	Normas financieras internacionales	Garantiza adherencia a normas éticas y legales	Evans (2004); Guarid & Abdellatif (2017)
Analizar riesgos	If the market fluctuates, provisions may be adjusted	Informes de auditoria	Facilita la evaluación y comunicación de escenarios de riesgo	Situmorang et al. (2023)

Comunicar recomendaciones	It is recommended that the company revise its accounting policy	Artículos académicos	Apoya la toma de decisiones y la asesoría profesional	Paltridge & Starfield (2013)
Negociar decisiones financieras	We propose adjusting the investment portfolio to mitigate exposure	Informes corporativos (reuniones ejecutivas)	Promueve la negociación estratégica y la toma de decisiones fundamentadas en datos financieros	Azzopardi, C. & Pace (2018)
Presentar información auditores inversionistas	The financial statements provide a true and fair view of the company's position	Informes de auditoria (presentaciones financieras)	Refuerza la transparencia, la credibilidad y la comunicación efectiva con los grupos de interés	Hyland (2022); Evans (2004)

Nota. Esta tabla amplía el alcance funcional del inglés financiero al incluir situaciones comunicativas relacionadas con la negociación y la presentación profesional, esenciales para la interacción efectiva entre contadores, auditores e inversionistas en entornos internacionales.

A fin de cuentas, descifrar la operatividad del inglés financiero nos permite aclarar de qué manera este registro específico facilita que los profesionales optimicen su interacción comunicativa en el ámbito laboral. La Tabla 3, que tienen ustedes a la vista, ilustra cabalmente las funciones más relevantes que hemos identificado en el corpus, ofreciendo ejemplos y una sucinta justificación de su pertinencia práctica para contables y auditores. Además, no se puede soslayar que este tipo de análisis resulta imprescindible si la intención es articular materiales didácticos o estrategias pedagógicas sólidas, sustentadas en textos y actividades que emulen la casuística real del mundo financiero.

Lo que vemos en el corpus es que el inglés financiero mezcla frases complicadas, vocabulario técnico y formas de comunicación muy específicas, todo ello para garantizar que todo sea formal, preciso y conforme a las normas y la ética. Este tipo de análisis demuestra por qué es importante contar con un plan de estudios de inglés para fines específicos (ESP) basado en géneros y tecnología, que ayude a los estudiantes a desenvolverse en situaciones profesionales de la vida real. La integración de estos elementos permite no solo la comprensión del lenguaje financiero, sino también su aplicación práctica, fortaleciendo la competencia comunicativa y la capacidad de toma de decisiones en entornos contables y de auditoría internacionales.

DISCUSIÓN

Los hallazgos de esta investigación ofrecen una visión integral del inglés financiero como un dominio comunicativo especializado, éticamente relevante y tecnológicamente en evolución, fundamental para la eficacia operativa y la identidad profesional de contadores y auditores. Bajo el marco del inglés para Fines Específicos (ESP), se evidencia que el inglés financiero no es simplemente un medio de transmisión de información, sino un discurso constitutivo que refleja y moldea las prácticas, valores y epistemologías de las finanzas globales (Hyland, 2022; Paltridge y Starfield, 2013).

Según el análisis documental fundado en corpus, los elementos léxicos, sintácticos, discursivos y pragmáticos del inglés financiero tienen un alto nivel de codificación institucional, limitación retórica y complejidad funcional. Palabras como deficiencia de control interno, incorrección material y reconocimiento de ingresos no solamente son técnicas; además, representan unidades lingüísticas performativas que tienen connotaciones legales, financieras y éticas (Fuertes y Nielsen, 2014; Manzella, 2012). Asimismo, la prevención de riesgos, el cumplimiento normativo exacto y la rendición de cuentas se manifiestan con frecuencia en el empleo de construcciones pasivas, nominalizaciones y modales que expresan obligación (Miranti, 2014; Evans, 2004).

Los datos también muestran que el inglés financiero funciona como una especie de filtro y guía en el ámbito laboral internacional. Saber hablarlo bien ya no es solo una ventaja, sino que es casi obligatorio para comprender las normas internacionales, participar en

auditorías internacionales y seguir las normas de información globales (Evans, 2010; Hassan et al., 2024). Esto, por supuesto, crea problemas porque no todos los estudiantes tienen el mismo acceso al inglés, especialmente aquellos que se encuentran fuera de los países de habla inglesa (Nsengiyumva, 2018; Hashimoto, 2023).

Además, el inglés financiero está llegando ahora a áreas más «tecnológicas», gracias a elementos como la inteligencia artificial, los resúmenes automatizados, las plataformas de auditoría y los paneles de control de Fintech. Por lo tanto, los profesionales tienen que lidiar con un lenguaje creado tanto por máquinas como por personas. Esto requiere habilidades de comunicación digital: saber leer y mostrar datos, analizar contenidos de forma ética y gestionar el estilo de redacción que exigen estas plataformas (Oyewole et al., 2024; Onyenahazi et al., 2025).

Estos adelantos tecnológicos traen consigo tanto oportunidades como retos educativos. Por un lado, propician la necesidad de reestructurar el plan de estudios de inglés financiero para abarcar prácticas interactivas, textos multidimensionales y géneros digitales genuinos (Hyland, 2022; Ashrafova y Alisoy, 2025). Por otro lado, plantean interrogantes sobre la neutralidad, interpretabilidad y transparencia ética del lenguaje automatizado, que requiere una participación crítica más que una aceptación pasiva (Fisher, Garnsey y Hughes, 2016).

Un hecho interesante es que la ética profesional y la manera en que usamos el lenguaje están estrechamente relacionadas. El inglés en los informes de auditoría, los documentos de cumplimiento normativo o las comunicaciones con los inversionistas no sirve solo para transmitir información, sino también para acreditar la fiabilidad, la responsabilidad y el respeto de los límites legales (Camacho-Miñano y del Campo, 2014). Según otros estudios (Azzopardi, Colombo y Pace, 2018), el empleo ético del inglés financiero en gran medida depende del dominio del idioma por parte de los profesionales.

En general, todo esto refuerza la idea de que el inglés financiero no es un extra que está bien aprender, sino que debería ser una parte esencial del plan de estudios de los auditores y contables. Enseñarlo no consiste solo en proporcionar vocabulario o gramática: debe incluir el pensamiento crítico, la sensibilidad cultural y la comprensión de cómo funciona realmente el idioma en contextos profesionales, utilizando textos y casos de la vida

real (Kholturaeva, 2025; Babić, 2016). Además, con esta Finanzas 4.0 (George, 2024), es importante que los profesores, los creadores de plataformas digitales y los contables trabajen juntos, considerando el inglés financiero como algo útil dentro de la profesión, y no solo como un idioma neutro.

Por último, este análisis se suma a todas las investigaciones que demuestran que el inglés financiero está en constante evolución tecnológica, plantea dilemas éticos y cambia constantemente en el mundo profesional. Utilizarlo como un discurso «vivo», conectado con las prácticas y normas globales, ayudará a los futuros contables y auditores a desarrollar agilidad lingüística, conciencia ética y la capacidad de utilizar diferentes formas de comunicación, que son esenciales en el mundo financiero actual.

CONCLUSIONES

El inglés financiero es un campo de comunicación especializada, éticamente relevante y tecnológicamente dinámico, cuyo dominio es esencial para el desempeño de contadores y auditores. Este estudio corrobora que el dominio del inglés enfocado en su adecuada terminología, estructuras sintácticas y funciones discursivas es vital para intervenir eficazmente en auditorías, asegurar la observancia cabal de marcos normativos globales y garantizar una comunicación precisa en todos los contextos financieros transnacionales.

Por otra parte, el bilingüismo se muestra como una táctica muy importante, porque una gestión competente del inglés financiero permite entender la exégesis y usar adecuadamente los términos especializados, mejora la comunicación con agentes de otras latitudes y aumenta la competitividad en las áreas laborales y sociales.

Las investigaciones indican que las estructuras del lenguaje y los términos económicos son relevantes, incluyendo: el análisis de riesgos, la garantía de transparencia y ética, la presentación de resultados y el cumplimiento de las normas. Básicamente, esto nos dice que hace falta un plan de inglés para cosas específicas (ESP) que no sea solo gramática y vocabulario, sino que también ayude a la gente a comunicarse de verdad, entender otras culturas, pensar un poco como contadores o financieros y hacer ejercicios que realmente tengan sentido en el trabajo. Todo usando textos auténticos y tareas que tengan que ver con lo que uno se encuentra en la vida laboral.

Ahora, sí, la investigación tiene sus debilidades: por ejemplo, no cubre toda la región, no revisaron muchos documentos y a veces es complicado conseguir estudios especializados. Pero, aun así, lo que encontraron sirve bastante como base para mejorar cómo se enseña inglés financiero y para que los estudiantes realmente mejoren su capacidad de comunicarse en situaciones de trabajo de verdad. Por ello, se recomienda enfáticamente que las futuras líneas de investigación se concentren en la creación de un *corpus* exclusivo de términos y frases cardinales, orientado directamente a los profesionales del sector.

Este recurso ayudará a mejorar la enseñanza del inglés financiero, a capacitar a los alumnos para actuar con fluidez, exactitud y competencia ética en un entorno financiero globalizado, así como también a profundizar el conocimiento del vocabulario especializado y facilitar el uso de terminología bilingüe.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

AlHaddad, S., Mohamed, M., & AlHabshi, SM (2004). Un estudio exploratorio sobre el dominio del inglés y el rendimiento académico en el contexto de la globalización de la educación contable. *Revista Nacional de Investigación Contable*, 2(1), 55–72. <https://ir.uitm.edu.my/id/eprint/11683/>

Ashrafova, I., y Alisoy, H. (2025). Inglés para estudiantes de finanzas – Parte 2. *Revista de Estudios de Lengua y Educación de Azerbaiyán*, 1(2).<https://doi.org/10.69760/jales.2025.book1>

Azzopardi, S., Colombo, C. y Pace, GJ(2018). Un lenguaje natural controlado para la verificación del cumplimiento normativo de los servicios financieros. En CFJ Lange, F. Schwitter y P. Kaljurand (Eds.), *Lenguaje natural controlado (Fronteras en Inteligencia Artificial y Aplicaciones*, vol. 304, pp. 11-20). IOS Press. <https://doi.org/10.3233/978-1-61499-904-1-11>

Babić, Ž.(2016). Explorando los programas de estudios de ESP: algunas implicaciones para consideraciones pedagógicas adicionales. *Zbornik Instituta za pedagoška istraživanja*, 48(1), 164–179.<https://doi.org/10.2298/ZIPI1601164B>

Berkes, M., & Bialystok, E. (2022). Bilingualism as a contributor to cognitive reserve: What it can do and what it cannot do. *American Journal of Alzheimer's Disease & Other Dementias*, 37, 15333175221091417. <https://doi.org/10.1177/15333175221091417>

Camacho-Miñano, M. del M., y del Campo, C. (2014). Herramienta didáctica interactiva útil para el aprendizaje: clickers en la educación superior†. *Entornos de Aprendizaje Interactivo*, 24(4), 706–723. <https://doi.org/10.1080/10494820.2014.917108>

Chavarría Oviedo, FA y Ávalos Charpentier, K.(2022). Actividades de inglés para fines específicos para mejorar la comprensión auditiva y la producción oral en contabilidad. *Sapiencia Revista Científica y Académica*, 2(1), 72–85. <https://doi.org/10.61598/srcav2i1.31>

Evans, C., Gbadamosi, G. y Wells, J.(2004). Percepciones de los estudiantes de negocios sobre hablantes no nativos de inglés. *Educación Contable*, 13(4), 419–432. <https://doi.org/10.1108/09513570410532438>

Evans, L.(2010). Observaciones sobre el lenguaje cambiante de la contabilidad. *Historia de la Contabilidad*, 15(4), 439–462. <https://doi.org/10.1177/1032373210373619>

Fisher, IE, Garnsey, MR, y Hughes, ME (2016). Procesamiento del lenguaje natural en contabilidad, auditoría y finanzas: Una síntesis de la literatura con una hoja de ruta para futuras investigaciones. *Revista Internacional de Contabilidad y Finanzas*, 26(2), 153–184. <https://doi.org/10.1002/isaf.1386>

Fuertes Olivera, P., y Nielsen, S.(2014). La dinámica de los términos contables en un entorno globalizado: El rol del inglés como lengua franca. En R. Temmerman y M. Van Campenhoudt (Eds.), *Dinámica y terminología: Una perspectiva interdisciplinaria sobre la comunicación monolingüe y multilingüe en*

contextos culturales (pp. 215-234). John Benjamins Publishing Company.<https://doi.org/10.1075/tlrp.16.11fue>

George, AS (2024). Finanzas 4.0: La transformación de los servicios financieros en la era digital. Partners Universal Innovative Research Publication, 2(3), 104–125.<https://doi.org/10.5281/zenodo.11666694>

Guérid, F., y Abdellatif Mami, N.(2017). Diseño de un programa de estudios de inglés para profesionales de finanzas y contabilidad. Revista de Enseñanza del Inglés con Fines Específicos y Académicos, 5(4), 771–780. <https://doi.org/10.22190/JTESAP1704771G>

Hashimoto, M.(2023). Inglés para fines específicos (ESP) y la enseñanza del inglés financiero. KANA: Revista de la Asociación para la Comunicación Empresarial, 12(6), 99–110.

Hassan Omer, W.K., Mohamed, A.M., y Hamad Al-Khresheh, M. (2024). La integración de las competencias lingüísticas en inglés en la formación empresarial: Perspectivas desde la contabilidad en el contexto saudí. Journal of Teaching in International Business, 35(3–4), 130–158. <https://doi.org/10.1080/08975930.2025.2452529>

Hyland, K.(2022). Inglés para fines específicos: ¿Qué es y adónde nos lleva? ESP Today, 10(2), 202–220. <https://doi.org/10.18485/esptoday.2022.10.2.1>

Karakurum-Ozdemir, K., Kokkizil, M. y Uysal, G.(2019). Alfabetización financiera en países en desarrollo. Social Indicators Research, 143(2), 325–353.<https://doi.org/10.1007/s11205-018-1952-x>

Kholturaeva, G. (2025). Análisis de necesidades y desarrollo curricular en inglés para propósitos específicos (ESP). Revista Internacional de Inteligencia Artificial, 1(2), 582–586.<https://inlibrary.uz/index.php/ijai/article/view/74327>

Manzella, P. (2012). Prácticas contables en EE. UU. y Europa: Cuestiones jurídicas y lingüísticas en un contexto internacional. *Current Issues of Business & Law*, 7(2), 300. <https://doi.org/10.5200/1822-9530.2012.19>

Miranti, P. (2014). El surgimiento de la contabilidad como profesión global: Introducción. *Historia de la Contabilidad*, 19(1–2), 3–11. <https://doi.org/10.1177/1032373213519750>

Nsengiyumva, DS (2018). Desarrollo de materiales de inglés con contenido e integración lingüística para estudiantes de contabilidad. *LingTera (Investigación en Integridad Lingüística y Terminología)*, 5(1), 116. <https://doi.org/10.21831/lt.v5i1.13829>

Onyenahazi, OB, Antwi, BO y Al-Wreikat, A. (2025). Integración de la inteligencia artificial en la auditoría financiera para mejorar la precisión, la eficiencia y el cumplimiento normativo. *EDPACS*, 70(6), 45–60. <https://doi.org/10.1080/07366981.2025.2459490>

Oyewole, AT, Adeoye, OB, Addy, WA, Okoye, CC, Ofodile, OC y Ugochukwu, CE(2024). Automatización de informes financieros mediante procesamiento del lenguaje natural: Revisión y análisis de casos. *Revista Mundial de Investigación y Revisiones Avanzadas*, 21(3), 575–589. <https://doi.org/10.30574/wjarr.2024.21.3.0688>

Paltridge, B. y Starfield, S. (2013). *Manual de inglés para fines específicos*. Wiley-Blackwell.

Parker, R.H.(1994). Encontrando palabras en inglés para hablar de conceptos contables. *Revista de Contabilidad, Auditoría y Rendición de Cuentas*, 7(2), 70–85. <https://doi.org/10.1108/09513579410058193>

Sebda, N., y Yahiaoui, H.(2025). Desarrollo de programas de inglés profesional para estudiantes técnicos. 15(1), 1016–1025.<https://asjp.cerist.dz/es/article/268313>

Situmorang, DL, Husna, F., Subagio, LA, Silvinia, M. y Raninsah, R. (2023). Revisión sistemática de la literatura: Inglés para fines específicos (ESP) en la comunicación empresarial. *Langue (Revista de Lengua y Educación)*, 1(2), 1–16.<https://doi.org/10.22437/langue.v1i2.23590>

Slattery, DM(2015). El lenguaje de los informes y noticias financieras. *Revista de Redacción Técnica y Comunicación*, 45(1), 77–94.<https://doi.org/10.2190/TW.45.1.e>